



Torre de la Iglesia Catedral Purísima Concepción. Foto: Jenny Macías

HISTORIAS PARA CONTAR
2 *Del amor y otros demonios
en Península de La Majagua.*
Por: Yusi Padrón

CRÓNICA DE LA CIUDAD
5 *Quinta La Palma, pequeño jardín
botánico de Cienfuegos.*
Por: Francisco González Navarro

7 EFEMÉRIDES

DE MI CIUDAD
8 *Campana de 1852*
Por: David L. Martínez Ramos

ENTREVISTA
9 *Patricia Rodríguez Alomá*
Por: Claudia Martínez Bueno

11 BREVIARIO

PINGELADAS
13 *A 55 años de la ruta creativa: La
Escuela Taller de artes plásticas
Rolando Escardó.*
Por: Massiel Delgado Cabrera

15 OPCIONES CULTURALES

p.1

INICIO

anterior



Del amor y otros demonios en Península de Majagua.

p.2

Por: Yusi Padrón*

Ilustración: Ángel Fernández, Ández

No todas las historias de amor requieren de un escenario exótico para que se desarrollen, Cienfuegos, sin embargo, lo ha sido. No todas las historias de amor trascienden por su desenlace fatal para los amantes o por el conflicto que supone para ellos el no ejercicio de su voluntad consciente pero, en Cienfuegos, puedes encontrar unas y otras, desde las más tristes hasta las más felices, desde las más llanas hasta las de más enrevesada intrínquilis.

En febrero, febrero del amor, el aroma fresco de ese invierno vacilante y tardío que vivimos al centro sur de esta península antillana, revive el estremecimiento de Guanaroca ante la corpulencia de Hamao, perfectamente delineado por la gracia del astro rey; destinados uno al otro por mandato divino, la comprensión de su encargo original queda muy pronto a merced de esos otros demonios que emboscan a los enamorados: celos,



pasión, dudas, en feroz arremetida contra los aprendices que, aún, abatidos por la pérdida del hijo, logran rehacerse uno al otro, para un futuro del que le somos deudores los nacidos a orillas de la bahía de Jagua.

Justo hasta las tranquilas aguas de ese bolsón, todavía incustodiado a inicios del siglo ^{xvi}, vendría a carenar el maderamen de una nave tan esbelta como el “mozo de facciones enérgicas, de varonil belleza y grácil andar”¹ que cautivaría la casta mirada de Azurina. Que Guillermo Bruce despertara a la más íntegra fibra de su ser al ver a la mismísima encarnación de la luna en la joven que observaba su desatracque, no nos parezca extraño: la pujanza de esa incontenente audacia que lo había llevado a piratear mares antillanos, sólo podía ser refrenada por la certidumbre de que, “aquella vez, no era el suyo amor pasajero”². Al entonces anciano José Díaz, se le había encomendado la custodia de la desdichada adolescente que languidecería victimizada por el juicio de la temerosa razón de su guardián, mientras Guillermo quedaba condenado a recorrer la vastedad de piélagos fieros de cerúleo horizonte como los ojos de su amor.

Contra la proverbial virtud de otra hija de la comarca de Jagua, Marilope, se estrelló la arrogancia temeraria del sancionado contrabandista

Jean, y fueron dos las heridas que le surcaron el cuerpo antes de ser finalmente abatido: una, visible y grotesca, en la mejilla izquierda; otra, quizás, todavía más profunda y dolorosa, hija a la vez de la aversión de la muchacha a sus toscos modales y del desgarramiento ante la negativa a su amor.

No por recónditos que fueran los parajes por sobre los que hoy se extiende la ciudad de Cienfuegos, ni por falta de vestigios probatorios de la grandeza de esa raza que habitaba la centrosureña península, finalmente colonizada a inicios del siglo ^{xix}, acunó este pueblo escasas narraciones, cuyos protagonistas encarnaran paradigmáticos argumentos para las más clásicas historias de amor. No menos impedimentos para su realización amorosa encontrarían las parejas de la centuria decimonónica cienfueguera, herederas del complejo entramado de prejuicios y ordenanzas cívicas subsecuentes, en mayor o menor medida, del asfixiante influjo del medioevo y la moral victoriana. Un pueblo forjado en la lucha contra la adversidad, no puede sino estar cimentado por individuos cuyo temple va curtiendo, a la par de su crecimiento, el espíritu de la colectividad; tal es la monumental lección de dos amantes: don Nicolás Salvador Acea y de los Ríos y Francisca Tostes García, *Panchita*.

Habiendo rebasado los cincuenta, Nicolás Salvador rubrica su segundo matrimonio con Francisca. Panchita, durante casi una veintena de años, había formado parte del personal

doméstico de la casona del hacendado, primero en el área de la administración, luego como la imprescindible compañía del enfermo Tomás Lorenzo, fruto del primer casamiento de él con una de las herederas del no menos acaudalado Tomás Terry. Dispusieron de apenas trece navidades, matizadas por el tono luctuoso de la muerte del primogénito, aún adolescente. Por voluntad testamentaria de don Nicolás, doña Francisca Tostes y García queda a cargo del “remanente de todo mis bienes, derechos y acciones que por cualquier título o razón me toquen y aparezcan de presente y futuro, instituyo y nombro mi única y universal heredera en usufructo (...), sin perjuicio de la cuota viudal que le concede el Código Civil vigente”³. El destino de la considerable fortuna del benefactor en manos de Panchita, da continuidad a la ingente obra filantrópica de Nicolás, de la que bastaría enlistar un hospicio para ancianos, las escuelas de oficios San Lorenzo y Santo Tomás o el Cementerio Tomás Acea. Panchita sólo reservó para sí con inamovible juicio, el modesto inmueble que, con sucesivas añadidas, albergaría al Gran Hotel La Suiza; la casa, un año después de la muerte de Nicolás Salvador, atestiguó la muerte del Teniente Coronel Enrique Villuendas. Es este evento precisamente, el que genera la petición en 1911, del presidente de la República, José Miguel Gómez, compañero de armas de aquel en el Ejército Libertador, a la viuda,

p.3

¹ Adrián del Valle. *Tradiciones y leyendas de Cienfuegos*. Edición 1919, p. 81.

² Ídem

³ En: Testamento de don Nicolás Salvador Acea y de los Ríos. Cláusula sexta.

para convertir el sitio en una escuela pública; la respuesta de doña Francisca inscribió su nombre junto al de don Nicolás, en referente incontrovertible de amor y fidelidad, más allá de muerte:

(...) lamento esta vez no corresponder a su petición. El coronel Gueren le comunicará los motivos poderosos que tengo para no deshacerme de esa casa. En ella me casé y allí fui muy feliz y me ligan a ella lazos de afecto que son para mí inquebrantables. Esa casa fue para mí un regalo de bodas y están asociados a ella recuerdos y promesas tan sagrados, tal vez como sus recuerdos y memorias del pobre Enrique Villuendas. Y siendo usted mi amigo supongo que no querría que yo que estoy ya casi en el ocaso de mi vida, rompa con promesas íntimas y sagradas y con recuerdos que sólo son ya los únicos alicientes que me fortifican en mi voluntaria y apartada soledad. (...) Así es, mi distinguido amigo, que si usted aprecia en algo la amistad que desinteresadamente le he profesado siempre, le ruego que mientras viva no insista en la compra de esa propiedad y espero que, pesando en todo su valor las razones expuestas, perdonará Ud. mi negativa y seguirá dispensándome su valiosa amistad.⁴

⁴ La carta fue publicada por el diario *La Correspondencia*, en la primera plana de su edición del 9 de febrero de 1911.

Los últimos apuntes de este recuento dedicuémoslos a otras dos parejas en cuyo ánimo no se presume el ansia de lo trascendental. Acechados por el demonio de un desfaz de tiempo que los hubiera condenado, Inés María Arcay Terry y Eduardo Terry Figueroa nos legan su historia, un relato de vida que más parece de hoy que de ayer: mayor ella que él, cuatro años, y primos, necesitaron la dispensa del obispo para unirse en el santo sacramento matrimonial y sólo la muerte pudo separarlos. Tal es la impronta de una promesa de amor que espera en el amor.

María Josefa Álvarez Mijares y Miró y Vicente González no previeron el señoreo de la muerte: apenas veinteañera ella y encinta, abandonaría el hogar terreno que le prodigara su amante esposo, el solvente arrendatario del hotel La Unión, presa de un fatal ataque de eclampsia urémica que dejó inerte el cuerpo de la joven. Eternizada su candorosa figura en mármol que refulge hasta en la noche más hosca, Vicente tuvo en su nicho una segunda casa; en las múltiples e incesantes voces del imaginario popular, rogar por el descanso eterno de sus almas supone una bendición a las parejas que aguardan la llegada de un hijo.

Incontables historias de amor se han sucedido en Cienfuegos a lo largo de casi dos siglos, la mayor parte de ellas quedará extraviada entre los pliegues del tiempo; otras, las menos, nos llegan tatuadas en los muros de la memoria colectiva, acariciadas, moldeadas,

reconstruidas por la mano y los sentidos de un escritor, un poeta, un artista; otras tantas, quizás las más hermosas, habrán de quedar resguardadas para siempre entre las paredes del alma o de una habitación, una oscura esquina o cualquier otro refugio penitencioso del que hayan podido disponer los amantes para el alivio de su fuero.

* La Lic. Yusi Padrón es filóloga y especialista en Comunicación de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

Sendas

El conocimiento está en tus pasos

QUINTA LA PALMA, pequeño jardín botánico de Cienfuegos.

Por: Francisco G. Navarro*

Lástima que la quinta La Palma sólo exista en unas centenarias fotos y quizá en la memoria de alguien muy pero muy viejo.

Porque de pervivir, aquel vergel al borde del camino hacia El Junco le daría tantos kilates a la Perla como la bahía, la fortaleza, el paseo más largo o los atardeceres que se pintan únicos más allá de las rojas tierras de Juraguá.

Aquel jardín botánico en miniatura fue obra de la pasión del cienfueguero Emilio Fernández Cavada y Houard, el hermano mayor de los generales mambises y mártires de la Independencia, Federico y Adolfo.

A diferencia de quienes también habitaron luego el vientre de doña Emilie Houard, Emilio dedicó su existencia a los negocios, en lo fundamental azucareros, y compartió sus amores entre su ciudad natal y Filadelfia, cuna de la progenitora.

Poco después que el santanderino de 36 años Isidoro Fernández Cavada y Díaz de la Campa la dejara viuda en Cienfuegos el 5 de mayo

de 1838, la madre partió con los tres críos hacia Filadelfia. En la capital del estado de Pennsylvania volvería a casarse, con el banquero Samuel Dutton, y allí esperó por la muerte en 1904, a sus 98 años. Era la hija de Louis Houard y Margilly, un francés de Verdonet que en 1826 se desempeñó como el primer comisario de policía en la colonia Fernandina de Jagua.

Ciudadanos estadounidenses en virtud del origen de Emilie Houard, Federico y Adolfo cruzaron armas del lado federal en la Guerra de Secesión del país norteamericano (1861-1865), y en el período anterior a febrero del 69 cuando formaron parte del alzamiento con que los villareños secundaron a Céspedes, ocuparon cargos en el servicio consular de los Estados Unidos. El primero en Trinidad de Cuba, como se decía entonces, y el segundo en su villa natal.

Aunque no empuñó el machete libertador, la historia recuerda a Emilio por su generosidad económica en auxilio de las expediciones que venían a la Isla a pertrechar al ejército mambí.



Inés Suárez del Villar y Emilio Fernández Cavada

Mientras, el primogénito de Isidoro Fernández Cavada formaba familia en 1857 con doña Inés Suárez del Villar, hija de una reputada familia cienfueguera. Por esa época adquirió los terrenos donde fomentaría la quinta La Palma. Y cuenta la crónica local que en 1862, a solicitud del gobernador don José de la Pezuela, trajo los dos leones de mármol que hoy custodian la entrada del parque Martí, primeras esculturas en el mobiliario urbano de la villa.

A la muerte de su madre, don Emilio, cuya lengua barba blanca le confería ya imagen de patriarca venerado, liquidó sus negocios en Filadelfia y se asentó definitivamente en Cienfuegos, donde terminaría sus días el primero de septiembre de 1914. Las notas



Quinta La Palma. (Fotografías extraídas del folleto que publicara Fernando Fernández Cavada y París, en ocasión del siglo y medio del casamiento de don Emilio y doña Inés.

necrológicas de los diarios perlasureños resaltaron su condición de miembro correspondiente de la Real Academia de Floricultura de Londres.

Su última década de existencia lo encontró dedicado al fomento y conservación de las especies de la flora y la fauna que atesoraba La Palma, labor en la que lo auxilió el cuarto de sus seis hijos, quien además llevaba su nombre.

En ocasión del siglo y medio del casamiento de don Emilio y doña Inés, Fernando Fernández Cavada y París, conde de la Vega del Pozo, publicó un folleto profusamente ilustrado con fotos tomadas en 1907 al celebrarse las Bodas de Oro de sus bisabuelos.

La muestra gráfica recoge para siempre la existencia de aquel reino de la clorofila, que fiel a su nombre llegó a atesorar una

colección de 225 especies de palmeras, una de las cuales de presunto origen en Madagascar recibió el nombre de Cabada [sic].

Una casona de dos niveles, con balcón de madera en el segundo y techumbre de tejas, era el núcleo de la quinta. Una planta sembrada dentro de un enorme macetero de hierro traído de Estados Unidos marcaba el inicio de la vía de acceso a la propiedad desde el camino viejo de El Junco.

La represa donde nadaban en democracia aristocráticos cisnes y criollos patos, más gansos y flamencos, parecía un paisaje clonado del mismísimo Paraíso. Tendidos sobre el estanque había varios puentecillos de madera, y aladaña al espejo de agua se levantaba la casa de baños, una piscina techada sobre la cual se derramaba una cascada. Kioscos, pérgolas y jaulas para animales

exóticos complementaban la escenografía del oasis.

Aunque pasaba largas temporadas en la quinta, la residencia oficial de la familia era la casona de la calle San Fernando, número 156, donde desde hace varias décadas radica el restaurante La Verja. En ese lugar, donado a Louis Houard por el fundador De Clouet, Isidoro Fernández Cavada levantó el primer hogar de la familia. Allí, en la vivienda luego reformada por él, velaron el cuerpo de don Emilio, quien según la prensa falleció en la casa veraniega que además tenían en Punta Gorda.

Doña Inés sobrevivió a su esposo hasta 1926. A su muerte los hijos no lograron ponerse de acuerdo sobre el destino de La Palma. La opción de donarla a la Universidad de Pennsylvania, defendida por Emilio y Fernando, no logró prosperar. Finalmente fue repartida entre los

cuatro herederos varones. Aquella partición testamentaria fue el principio del fin.

Durante sus años de esplendor la quinta hospedó entre otras celebridades al gobernador militar yanqui Leonard Word (1899-1902), a sus compatriotas el millonario John Jacob Astor, luego fallecido en la catástrofe del Titanic, y Ransom E. Olds, fundador de la Compañía Oldsmobile. También durmieron allí la actriz inglesa Dame Ellen Terry y Adelina Patti, considerada la mejor soprano del mundo.

El único vestigio de La Palma que permanece en pie es El Fuerte, edificación militar en forma de cilindro que preside una pequeña ondulación del terreno a la vera del camino hacia El Junco. Desde una de sus aspilleras quién sabe si el espíritu del patriarca de lengua barba aún otee las nieblas de la nostalgia.

* Francisco González Navarro es periodista. Corresponsal de Prensa Latina en Cienfuegos.

OPUS HABANA

Opus Habana, publicación que testimonia la obra de restauración de la Habana Vieja, Patrimonio de la Humanidad.

EFEMÉRIDES DEL MES

8 / 1766. En Nueva Orleans (EE.UU), nació este día el fundador de la colonia Fernandina de Jagua, don Luis De Clouet.

9 / 1841. Antonio José Hurtado del Valle, El Hijo del Damují, nació este día en la ciudad de Cienfuegos. Fue uno de los bardos que dio mayor esplendor a la poesía revolucionaria durante la Guerra de los Diez años, distinguiéndose sus versos patrióticos.

8 / 1853. Falleció en Cienfuegos Félix Bouyón y Turner, quien fuera hijo del Brigadier de Marina don Honorato de Bouyón. En 1819 fue comisionado para reconocer la bahía de Jagua y realizar el plano de la península de Majagua, donde se levantaría la futura población.

12 / 1865. Murió en Cienfuegos Francisco Roldán Fuentes, el primer poeta de nombre conocido que existió en nuestra población. Aparece entre los primeros colonos de Fernandina de Jagua.

1889. En los primeros días del mes quedó concluido el edificio de ladrillos levantado por la logia Fernandina de Jagua, en Gacel 18. Constituye el primer templo masónico construido en Cuba.

12 / 1890. La noche del 12 de febrero de 1890 subió telones por vez primera el teatro Tomás Terry, obra del ingeniero Lino

Sánchez Mármol, quién lo concibió en forma de herradura, al estilo de los coliseos italianos.



20 / 1902. Nació en Cienfuegos el compositor musical y pianista Ramón Torralbas y López del Campillo. Desde muy pequeño mostró decidida vocación por la música y a los doce años compuso la marcha del Centenario de la Ciudad (1919) que fue premiada con Diploma de Mérito y Medalla de Plata en las fiestas de la fundación de la colonia Fernandina de Jagua.

12 / 2013. El centenario teatro Tomás Terry fue sede de la primera edición del Festival del Monólogo Latinoamericano y Premio Terry, evento bienal que convocó a diversos elencos de Cuba, Argentina, Brasil, Venezuela, México, Colombia, Uruguay y Puerto Rico, entre otros, además de la realización de ponencias, talleres y puestas en escena.

Campana de 1852

Por: David L. Martínez Ramos*

La Iglesia Parroquial de Cienfuegos –desde 1903 Santa Iglesia Catedral Purísima Concepción– fue objeto de constantes donaciones en el siglo XIX para su fábrica y ajuar eclesiástico. Dentro de las contribuciones se encuentra una campana confeccionada en 1851 que se colocó al siguiente año. Estuvo considerada como “magnífica de un valor crecido, regalada por los esposos señores don Nicolás J. Acea y doña Manuela Hernández”¹. Su emplazamiento inicial fue la antigua torre de la parroquia, lugar desde el cual fue trasladada al nuevo y alto campanario.

La pieza realizada en bronce, posee 1,14 m de diámetro y 1,18 m de alto, en ella se puede leer: A L PARROQUIA DE CIENFUEGOS AÑO DE 1851 + NICOLÁS JACINTO ACEA Y SV ESPOSA MANUELA HERNANDEZ [sic]. Desde el punto

¹ Enrique Edo y Llop. *Memoria Histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. Imprenta Úcar, García y Cía. Tercera Edición, La Habana 1943, p.141.

de vista decorativo destacan las cabezas antropomorfas en sus seis asas, además, las cenefas que la rodean están adornadas con motivos vegetales. A pesar de no poseer la información de su fundidor, la pieza se puede atribuir por sus coincidencias formales y estéticas al barcelonés Isidro Pallés. Campanas para ingenios cienfuegueros fueron encargadas a Pallés y se pueden encontrar en las iglesias parroquiales de Abreus o Cruces y en el Central Caracas. Orientada hacia la antigua Plaza de Armas, la campana tiene una considerable pérdida de material en su parte inferior y una grieta hacia el medio, impidiendo su funcionamiento.

Fue Nicolás J. Acea un abogado español que se estableció en Trinidad donde trabajó como maestro y fundó el colegio Santísima Trinidad. En 1835, ya estaba casado con la trinitaria Manuela Hernández. “El matrimonio se traslada a Cienfuegos en busca de mejores oportunidades, y Acea fomenta los ingenios Manuelita y Dos Hermanos”². Es esta campana, testimonio de la preocupación de los cienfuegueros por el mejoramiento de la entonces villa.

² Alicia García Santana. *Trinidad de Cuba*. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, La Habana 2004, p. 96.

* El Licenciado David Liestter Martínez Ramos es investigador de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

DE LA SERIE...

¿Cómo vivir en una ciudad
Patrimonio Cultural de la Humanidad?

Patricia Rodríguez Alomá

Turismo

a través del lente de la cultura

Por: Claudia Martínez Bueno*

Más de quinientos kilómetros de arenas blancas y aguas verde-azuladas aparecen a lo largo de las costas norte y sur del archipiélago cubano, una imagen seductora que por mucho tiempo potenció el sector turístico para promocionar a la Isla como un excelente destino de sol y playa.

Ese es el “plato fuerte” que la también llamada industria sin chimenea continúa ofreciendo a los visitantes y es preciso reconocer que esta propuesta de ocio relegó durante muchos años a los turistas a la extensa franja de hermosas playas que nos bordea, sin permitirles un mayor conocimiento de los diversos atractivos existentes hacia el interior de La Mayor de Las Antillas. Sin embargo, la dinámica internacional ha instaurado otros



retos para nuestro sector que de a poco ha promovido la ampliación de sus ofertas, así hemos visto crecer en la última década otras modalidades: el Turismo de Salud, el Ecoturismo, y el Turismo Cultural.

Consciente del incremento y perspectivas de esta última variante como dinamizadora del desarrollo de nuestros centros históricos, la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos convocó a la octava edición del Taller de Ciudades Patrimoniales Cubanas, donde participó la arquitecta Patricia Rodríguez Alomá, directora del Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana. A pocas horas de su despedida del Complejo Hotelero Rancho Luna-Faro Luna (sede del evento), ofreció a la revista *Bitácora de Jagua* sus consideraciones respecto al tema del certamen.

Cuba lleva muchos más años exportando al mundo la modalidad de sol y playa que la de turismo cultural, y a pesar de que no se puede desestimar esta primera, es cierto que el país es mucho más que arena y mar, somos una isla grande y contenemos un patrimonio cultural tangible e intangible extraordinario, nuestras ciudades así lo expresan. Cienfuegos, por ejemplo, a pocos kilómetros de Trinidad, es bien diferente en cuanto a expresiones, arquitectura y costumbres, en ese sentido podemos ofrecer una diversidad cultural.

Para Rodríguez Alomá el turismo resulta cada vez más accesible a las personas del mundo, aunque reconoce que Cuba debe ser capaz de escoger qué visitantes desea, qué tipo de turismo es conveniente y cuál no.

A veces yo entiendo que las estadísticas sean importantes, ya sobrepasamos los cuatro millones de visitantes, pero creo que el ingreso per cápita es más significativo que la cantidad de turistas. Prefiero tener menos turistas que paguen más por los buenos servicios que seamos capaces de ofrecer, que muchos turistas que paguen poco, pues muchas más personas implica mayores riesgos para el patrimonio.

El turismo continúa siendo para el país un sector de desarrollo estratégico, reconocido como una industria sumamente sinérgica

que genera una derrama monetaria importante y revitaliza o vigoriza toda una serie de secciones de la economía,

lo que pasa es que el turismo es una industria sin chimenea y aunque no es visible su contaminación, es una moneda de dos caras con una contaminación de otro tipo: muy sutil. Debemos acogernos a ese tipo de desarrollo con una postura inteligente y sobre todo desde la cultura –puntualiza la arquitecta Patricia Rodríguez.

Es por ello que durante el VIII Taller de Ciudades Patrimoniales Cubanas muchos de sus participantes abogaron por el desarrollo del turismo desde la cultura, pensarlo desde el ser humano, el ciudadano, la persona que habita y vive en los centros históricos y zonas rurales, solo así se podrá controlar esa avalancha turística que se avecina o que ya comenzó a arribar a la Isla, estudiando, igualmente, las capacidades de carga que poseen los distintos lugares históricos.

Las economías creativas (las industrias culturales) son conceptos más recientes de desarrollo económico, la cultura siempre se había visto como algo en lo que se invertía a fondo perdido y ya no es así, ha demostrado que puede generar suficientes recursos para sostener y mejorar determinadas localidades desde el punto de vista económico, además tiene el añadido de que gene-

ra sentido de pertenencia, identidad y la diversidad, y justamente en ella está el interés del turismo, por eso turismo y cultura son elementos que tienen una relación estrecha entre sí –advierte Rodríguez Alomá.

La también Doctora en Ciencias reconoce que la cultura debe disponer y predeterminar cómo es el perfeccionamiento del turismo, de lo contrario se convierte en depredador y acaba por extinguir determinadas costumbres, hábitos y expresiones autóctonas, es por eso que la visión debe ser a través de la lente de la cultura, así conseguiremos un turismo comedido.

Ahora en Cuba está de moda el crucerismo, pero no se puede ser ingenuo con esta modalidad, porque el crucerista consume lo que tiene pago en su barco, solo se baja a mirar. Nosotros necesitamos un turismo que se beneficie de nuestros servicios en teatros, salas, galerías, que pueda adquirir productos de categoría, literatura, música, entre otros. Tenemos un gran potencial artístico que ofrecer, hay que tratar de captar al turista interesado en ello.

Por último la doctora Patricia destacó cuán oportuno fue el VIII Taller al tratar una temática de actualidad.

Cienfuegos tuvo la inteligencia y la oportunidad de brindarnos un espacio a las

ciudades patrimoniales cubanas, y sin demeritar los eventos internacionales, era muy importante tener un momento para discutir las situaciones que cada una de las ciudades presenta, compartir formas de dar solución a problemáticas, compartir las buenas y malas prácticas. Reunir a esta gran familia ha sido algo que Cienfuegos a puesto a disposición de la salvaguarda del patrimonio cubano hace ya ocho años y nos sorprenden siempre sus muestras de acogida.

p.10



* Claudia Martínez Bueno es periodista, especialista del departamento de Promoción Cultural de la OCCC.



Teatro de Los Elementos en el Muelle Real

Desde hace algunos años el grupo Teatro de Los Elementos asume el improvisado escenario del Muelle Real, para llevar a los cienfuegueros una de las modalidades de las artes escénicas más espontáneas: el teatro Play Back.

Es así como el tercer jueves de cada mes se produce este encuentro aparentemente casual con el público, tal y como ocurrió el 12 de enero en la noche donde el colectivo cumana-yagüense aprovechó la jornada para acometer una de las acciones del Quinto Encuentro de Teatro Espontáneo con participantes de Costa Rica, Colombia, Ecuador, Chile, Estados Unidos, entre otros países.

José Oriol González, director-fundador de Teatro de Los Elementos reconoce la ventaja de esta modalidad como una herramienta de investigación y socialización del trabajo comunitario, además de agradecer a la Oficina del

Conservador de la Ciudad de Cienfuegos (OCCC) por brindarle luz a una zona en el pasado abandonada, convertida ahora en espacio privilegiado para la cultura.

...

El teatro Tomás Terry y la restauración de sus mosaicos.

En este mes de febrero, el teatro Tomás Terry de Cienfuegos arriba a 127 años de fundado, y recibirá próximamente, la restauración de sus mosaicos emplazados en el pórtico de la fachada principal.

La iniciativa parte de un acuerdo firmado el 20 de enero de 2017 por la asociación francesa Cuba Cooperación y la sociedad Segat, para lo cual será fundamental el aporte del especialista en esa labor Verdiano Marzi, en coordinación con la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

Según Víctor Fernández, presidente de Cuba Cooperación, el programa de rehabilitación comprende también la formación de jóvenes estudiantes de la Escuela de Oficios Joseph Tantete Dubruiller, como un aporte básico para futuros trabajos de conservación del patrimonio. Por su parte, el artista Marzi expresó la profunda emoción que le produce intervenir los tres mosaicos de la casa veneciana de Salviati que representan las máscaras coloreadas de la musa de la tragedia (Melpómene), de la comedia (Talía) y de la música (Euterpe), y además constituyen uno de los pocos ejemplos existentes en el país de la influencia del arte bizantino.

...

La calle que tú me das, 2016

Los Jardines de la Uneac en Cienfuegos, acogieron el pasado 8 de febrero a las 3 de la tarde, a poetas y escritores del patio,





miembros de la Uneac y amigos en general, para reconocer a la joven cienfueguera por adopción, Yanarys Valdivia Melo. La poeta y artista de la plástica residente en nuestra ciudad y miembro de la Asociación Hermanos Saíz y la Uneac, se alzó el pasado año con un accésit en el Certamen Internacional de Poesía “La calle que tú me das. Homaje a Antología Cercada”, convocado por el VI Festival Atlántico de Poesía: De Canarias al Mundo, desde Las Palmas de Gran Canaria.

Juan Francisco González-Díaz, presidente del Centro Canario de Estudios Caribeños -El Atlántico- y editor-coordinador del sello editorial Cuadernos La Gueldera, de visita en Cienfuegos, acompañado por Orlando García Martínez, presidente de la Filial Provincial de la Uneac, presentó el libro de título homónimo al certamen que incluye todas las obras premiadas e invitó a la laureada Valdivia Melo, a leer los tres textos que la

condujeran al premio. Explicó al auditorio las bases del concurso, su carácter universal, el requisito indispensable de ser escritos en lengua castellana y de temática social, entre otros. González Díaz repasó, a propósito del encuentro: “a la convocatoria asistieron doscientos once poetas, noventa de España, [...] Cuatro de otros países europeos, ciento diecisiete de toda América, destacándose los veintiocho de Argentina y veinte de Cuba.

Bitácora de Jagua pone a disposición de sus lectores uno de los textos condecorados:

Él mira al mar que encorvado

tristemente se deshace en canciones de olas

y rumores de libertad.

Él es un punto.

Si alejas la cámara, no puedes percibir

que detenido en su observación, es un ciervo herido que huye.

Él, es la figura central,

el horizonte es la patria.

El mar, su denso fondo.

28 de enero 2016

Fondos de Porrúa Taillacg en la sede de la OCCC.

El fondo de los archivos personales del agrimensor José Porrúa Taillacg estuvo mucho tiempo en el anonimato de una gaveta. La señora Esther Reinaldo del Sol tuvo la delicadeza de donarla a la Oficina del Conservador de la Ciudad. Decenas de planos de tarjetas y bóvedas del Cementerio Tomás Acea, así como otras fotografías reveladoras forman ahora parte del fondo histórico de la institución. Una muestra de ello fue expuesta en el lobby de la OCCC para así socializar el contenido de los archivos de Porrúa Taillacg.

La promoción de la lectura en este mes estuvo a cargo del poeta y editor José Miguel Gómez. El libro *Cienfuegos y los Terry*, publicado por Ediciones Mecenaz, de los autores Lourdes Díaz Canto y Miguel Albuérne Mesa fue la propuesta. Un recorrido por los principales asuntos que aborda el volumen, así como una sugerencia de lectura fue el principal objetivo. La actividad culminó con un debate con el público asistente.



A 55 años del inicio de una ruta creativa: la Escuela Taller de Artes Plásticas Rolando Escardó de Cienfuegos.

Por: Massiel Delgado Cabrera*

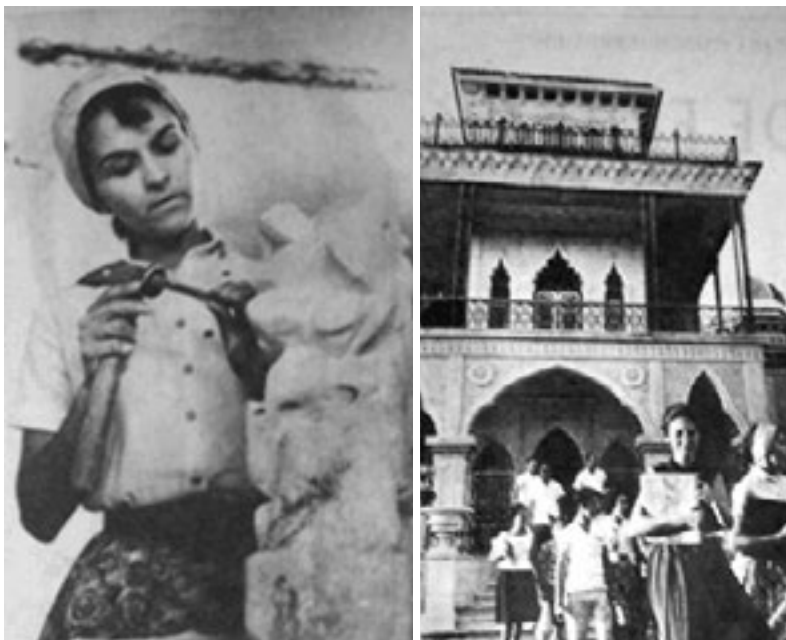
Nilda Rivalta Oliva*

En el concierto nacional de las artes visuales, Cienfuegos destaca como una región pródiga en creadores. En buena medida ello tiene que ver con la costumbre que, en relación con la enseñanza de las artes plásticas, se vertebra a partir del liderazgo del escultor Mateo Torriente Bécquer.

Mateo, hombre vinculado a múltiples intentos de esa naturaleza, no se consagró como pedagogo del arte hasta fundar la Escuela Taller Rolando Escardó; sin dejar de mencionar su amplia experiencia como profesor de Dibujo y Pintura en la Escuela Experimental Federico Laredo Bru, en la Escuela Normal de Maestros de Cienfuegos, en la Academia del Bejuco (1938)¹ y en la Academia Jagua (1945)².

¹ Recorte de periódico sin fecha. Colección de documentos pertenecientes a Mateo Torriente Bécquer. Museo Provincial de Cienfuegos.

² Mario Leyva: "Mateo Torriente y su Escuela de Arte." *El Comercio*. Cienfuegos. 17 de diciembre de 1945. p. 3



Alumnos de la Escuela Taller Rolando Escardó. (Fotografías tomadas del periódico *El mundo del domingo*. La Habana, Junio 7, 1964.)

A menos de un año de la histórica reunión³ de Fidel con los intelectuales, de donde emergió la conceptualización que, como brújula, orientaría la política cultural del Estado revolucionario, se firmó la resolución por la cual se creaba la Escuela Taller de Artes Plásticas Rolando Escardó en Cienfuegos. En marzo de 1962⁴, inició el primer curso poco antes del comienzo de la Escuela Nacional de Arte⁵ en Cuba.

³ 16, 23 y 30 de junio de 1961.

⁴ Documento mecanografiado. Archivo del Consejo Provincial de las Artes Plásticas en Cienfuegos.

⁵ Comenzó su primer curso en mayo de 1962. Tomado de: *La enseñanza artística en Cuba*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1986, p. 10.

La Rolando Escardó no solo consumó los sueños largamente acariciados por Mateo Torriente, se convirtió, sobre todo, en la posibilidad de implementar una nueva concepción docente, que tuvo su fundamento epistemológico en la libertad creativa y su asidero ideológico en la coherencia con que afrontó las demandas de una política cultural que se declaraba democrática e inclusiva. Ello explica que la convocatoria para la apertura precisara:

Por ser la escuela de nueva creación comenzará solamente con el Primer Año no exigiéndose para la matrícula ningún nivel de enseñanza general como venía haciéndose hasta el presente con el objeto de dar facultades a todos los trabajadores y al pueblo con vocación y aptitudes para las artes.⁶

A solo tres meses y medio de fundada la Escuela Taller, con Mateo Torriente como director, Samuel Feijóo como coordinador, ocho profesores regulares y cuatro auxiliares, trabajaba con una matrícula de 213 alumnos, con edades entre 4 y 59 años. Defendía la escuela un proyecto formativo

⁶ Creada una Escuela Taller de Artes Plásticas Local. *La Correspondencia*. Cienfuegos. 10 de febrero de 1962. p.1

sui generis, que su artífice principal describió de la siguiente manera:

Los objetivos que persigue la Escuela Taller de Artes Plásticas Rolando Escardó, según su plan de estudios, son, en primer lugar y como meta decisiva, la creación de artistas de una amplia cultura universal y de base una formación eminentemente cubana, respondiendo a nuestro estilo y a la sensibilidad nacional. Y aún aquellos asistentes a la Escuela, que no pudieran desarrollarse como artistas, llevarán a sus centros de trabajo y a sus hogares los conocimientos impartidos en la escuela sobre el Arte y la Cultura en general, Arte y Cultura al servicio del pueblo.⁷

Para lograrlo diseñaron un currículo que incluía un taller de Sensibilización para las artes orientado por Feijóo para familiarizar al alumno con aquellos motivos que pudieran inspirarlos en sus creaciones y lo que se complementaba con espectáculos de música, danza, teatro; una etapa de Contenido Técnico por medio de la cual aprendían a utilizar los materiales de trabajo; otra de Capacitación en la que se unían teoría y práctica; la siguiente de Contenido Social donde se ejercitaban en darle aplicación práctica a la obra que concebían y por último, la etapa

⁷ Recorte de periódico sin fecha. Colección de documentos pertenecientes a Mateo Torriente Bécquer. Museo Provincial de Cienfuegos.

de Contenido Estético en la que estudiaban ▶ Historia, Perspectiva y Colorido. Superadas estas etapas, el estudiante, estaba en condiciones de iniciar el período de formación en una especialidad artística⁸.

Como puede apreciarse, el corpus didáctico puesto en valor por Mateo Torriente en la Escuela Taller hasta su salida de la institución en 1965, introdujo transformaciones significativas en las condiciones sociales para la producción del arte, así como en el material social depositado en ellas. Por eso su labor educativa dio cabida a todos los interesados sin distinción de procedencias sociales, grupos etarios o niveles de escolaridad; ratificando que su finalidad era estimular la emergencia de artistas procedentes del pueblo y con ello contribuir a la producción de un referente cultural y artístico, hasta ese momento inédito, en la historia de la enseñanza de las artes plásticas en Cuba por la escala ideológica y práctica que se proponía.

Una postura intelectual transgresora con la tradición elitista plegada al gusto estético de la clase que había detentado las posiciones dominantes del campo intelectual pre revolucionario, en tanto poseedora de las suficientes competencias artísticas para el desciframiento de las obras⁹. Es lo que

⁸ *Ibidem*

⁹ Pierre Bordieu: *Elementos de una teoría sociológica de la percepción artística*. Campo de poder, campo intelectual. Editorial Montessor, 2000, p. 63.



p.14

justifica su afán por emplear la educación para dotar a los *olvidados* e incrementar con ello, su disposición cultivada y la percepción activa, únicos garantes del mejoramiento humano y la transformación social.

Alrededor de cuatro años estuvo Mateo al frente de la escuela, tiempo suficiente para ensayar el sueño roussoniano del disfrute pleno del pueblo a la práctica artística. Él hizo de la Escuela Taller de Artes Plásticas Rolando Escardó en Cienfuegos, un reducto de sensibilidad y discernimiento intelectual que –a 55 años de su fundación– todavía tiene mucho que aportar a la legitimidad de una hegemonía cultural donde se imponga, de manera auténtica, lo diferente.

* La MSc. Massiel Delgado Cabrera es crítica de arte e investigadora del Centro de Estudios Socioculturales en la Universidad de Cienfuegos.

* Nilda Rivalta Oliva es Estudiante de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Cienfuegos.

Opciones culturales de la Oficina del Conservador de la Ciudad

SENDAS

Miércoles 8 / 9:00 a.m. Recorrido por La Punta

Jueves 23 / 9:00 a.m. Recorrido por los inmuebles más representativos de la zona de Punta Gorda.

CENTRO CULTURAL BENNY MORÉ

Viernes 17 / 3:00 p.m. La Tertulia, con la conducción de Carmen Capdevila, dedicada al día del amor y la amistad. Invitado Conjunto Típico Tradicional de Sones Los Naranjos.

BULEVAR SAN FERNANDO:

Todos los domingos / 5:00 p.m.

Atardecer feliz en el rincón de la tía Rosa

TALLERES *Conociendo mi Ciudad:*

Jueves 23 / 4:00 p.m. ESBU Rafael Espinosa

Jueves 23 / 1:30 p.m. ENU Ignacio Agramonte

Sábados 4 y 18 / 9:30 a.m. Soy tu Voz en la Senda. En la Subdirección de Gestión, Promoción Cultural y Relaciones Públicas.



EN EL MUELLE REAL...

De lunes a Domingo / 6:00 p.m.

Agrupación musical Sonlight, una mezcla de lo tradicional y lo contemporáneo.

Jueves 19 / 4:00 p.m.

Agrupación musical Clave Doble K., una fusión de los ritmos y el folclor hispano cubano.

Reciba un saludo del colectivo de la revista *Bitácora de Jagua* integrado por:



Irán Millán
Dirección



Carmen Capdevila
Edición General



Jenny Macías
Diseño y realización



Laura Domínguez
Coordinación



Yusi Padrón
Redacción



Claudia Martínez
Redacción



Melissa Cordero
Corrección

Si desea suscribirse a esta revista, envíe un e-mail a:

jenny18@cienfuegos.ohc.cu

consercf@occcf.co.cu

conservadorcfg@gmail.com

OFICINA DEL
CONSERVADOR
DE LA CIUDAD DE
CIENFUEGOS

Subdirección de Gestión,
Promoción Cultural
y Relaciones Públicas

Calle 31 e/ 52 y 54.
Cienfuegos, Cuba.
Teléfono: (43) 524677

Todos los números de la revista *Bitácora de Jagua* están disponibles en el portal de *Opus Habana*.

<http://www.opushabana.cu/index.php/servicios/bitacora-de-jagua>

OPUS HABANA

Web del telecentro Perlavisión
<http://www.perlavision.icrt.cu>

PERLAVISION

 Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos

RNPS 2398 / ISSN 2409-3521